

Mi madre me despierta y me dice que tengo que ir a Bekoetxe. ¿Qué será esta vez? En fin voy para allí. Dirección, parada de metro, hora. Salgo de casa con bastante antelación, no quiero llegar tarde, pero... ¿Cómo no? Me pierdo y llego tarde una vez más. Siempre me pasaba lo mismo, me pongo nervioso, temeroso, angustiado, bloqueado...Una vez allí me reciben como si llevaran tiempo esperándome. Sonrisa, brazos abiertos y ganas, muchas ganas de ayudarme. Es como un entrenador que persevera en hacer de una persona un atleta. En Bekoetxe te hacen atleta pero de diferente manera aunque similar metodología: pruebas, ejercicios, retos...en definitiva, retos a superar. Eso es lo que hago diariamente, con la diferencia enorme por cierto de ante, es que ahora las supero a todas.

Nunca nuestras muestras (mis familiares, amigos y yo) de agradecimientos serán suficientes. Hoy por hoy tengo trabajo. Un trabajo en el que ayudo a personas, un trabajo que genera felicidad, tranquilidad, serenidad y optimismo. Un trabajo con personas, personas como yo que se aferraron a la vida. Que se aferran a ser felices y que no desisten en cumplir sus sueños. Sueños como los tuyos y como los míos.

En definitiva, donde estoy yo puedes estar tú, donde estás tú, estoy yo. Dónde quieres llegar tú, deseo que lleguemos los dos.

LA FELICIDAD.

El daño cerebral, un gran desconocido.

Las personas sin daño cerebral se pasan la vida conociéndose, entendiéndose, afirmándose...Todos pretendemos saber cómo somos en realidad. Cómo nos comportamos, cómo reaccionamos...sobre todo cómo nos ven los demás. Cuando ya tienes un poco de dominio o control sobre ello...¡¡¡BOOM!!!! Daño cerebral, y todo ese mencionado control se desvanece. ¿Qué hacemos? ¿Dónde acudimos? ¿Qué hago yo? ¿Cómo soy? ¿Cómo debería ser? ¿Quién me orienta? ¿Quién asiste a mi familia? ¿Quién les indica el camino a trazar? ¿Quiénes son las personas propicias para tener un daño cerebral? ¿Las personas con trabajos de riesgo? ¿Las personas que realizan deportes extremos?

La verdad es que no tiene un por qué. De hecho hay personas con daño cerebral adquirido en todos los ámbitos, sectores y profesiones.

Una persona con daño cerebral puede hablar, o no.

Una persona con daño cerebral puede leer, o no.

Una persona con daño cerebral puede solicitarte ayuda, o no.

Una persona con daño cerebral poder reír, o no.

Una persona con daño cerebral te puede entender, o no.

Una persona con daño cerebral....es querida, es amiga, es amada...ES PERSONA.

¿Tú me notas el daño cerebral?, te gustaría ayudarme ¿verdad? o ¿no?

José Manuel Estévez Posse